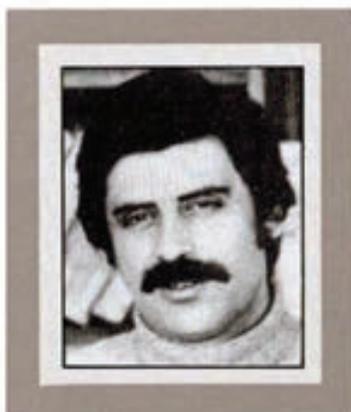


# Centros de profesores: Una necesidad... una esperanza... ¿una utopía?

FERNANDO PARIENTE



A veces uno se encuentra con una frase que le hace reflexionar sobre un tema. Hoy me he encontrado con esta: «Los centros de profesores pueden ser de orígenes muy distintos, de diversos tamaños y grados de sofisticación, pero muchos responden a las necesidades de los maestros de cuatro formas fundamentales: se adecuan a sus demandas, son accesibles, tienen credibilidad y ofrecen un apoyo continuo. Precisamente por estas cualidades los centros de profesores son el proyecto de servicio a la educación que

más éxito ha tenido en este país hasta la fecha». El país al que se refiere el texto no es, obviamente, España. Si es verdad que cuando el gobierno socialista emprendió su reforma educativa, allá por el año 1982, una de las primeras ideas que lanzó fue la de la creación de los centros de profesores. Después estos adquirieron una existencia jurídica real, pero su influjo en la práctica se ha notado de un modo muy desigual en las distintas autonomías y, en general, a un nivel bastante limitado.

## La esperanza puede estar ahí

Sin embargo, la mejor esperanza de la renovación pedagógica puede ser que esté en esa idea. Puede que algún día ese párrafo se haga también realidad en este país nuestro de frustraciones y desencantos en tantas dimensiones de la vida.

Nuestro modelo oficial está, probablemente, tomado del sistema inglés, en el que ya lleva funcionando muchos años; no en vano nuestro ministro de Educación estudió y enseñó en Oxford.

Claro que los centros de profesores, así como los consejos escolares, tienen más sentido educativo inglés porque la enseñanza británica está mucho menos uniformada que la española. Allí no hay planes generales de educación que haya que aplicar por igual, o casi por igual, en todas las escuelas; no hay programaciones generalizadas de objetivos, aunque sean mínimos. La administración local es autónoma en el diseño de su modelo escolar y en la organización de su currículum y de los programas. Por eso los consejos escolares tienen una función más clara y específica que la de aquí. Representan la aportación de la sociedad a la creación del modelo de educación más adaptado a las circunstancias locales.

En este esquema los centros de profesores se convierten en el cuartel general donde el modelo empieza a convertirse en realidad. Los profesores, que carecen de la guía del programa oficial, se ven obligados

a tomar una postura mucho más activa frente al programa que han de enseñar, se ven obligados a diseñarlo, a planificarlo y a crear o inventar los materiales para llevarlo a cabo. Es ésta una tarea que sobrepasa el nivel de lo individual, ha de ser discutida, contrastada, armonizada. De ahí es de donde nace la necesidad de los centros de profesores.

Nuestros maestros, en cambio, reciben el trabajo hecho: el ministerio y los altos organismos autonómicos se encargan de confeccionar los programas, determinar los niveles, redactar los objetivos mínimos, etc. Pero, sin embargo, los centros de profesores todavía son necesarios.

## Una necesidad evidente

Los centros de profesores deben ser, pues, organizaciones fundamentalmente prácticas y profesionales: ofrecen servicios didácticos; son centros de recursos, lugares equipados para la investigación, la experimentación y el entrenamiento; centros de documentación con bibliotecas especializadas, revistas didácticas, etc.; laboratorios con aparatos e instrumentos; ordenadores, equipos audiovisuales, etc. Todo este material está al servicio de los profesores para que ellos puedan aprender a usarlo, cuando sea necesario, diseñar sus programas, organizar sus lecciones, probar sus experimentos, etc., etc. Y esto no de forma individual, sino mediante el trabajo en equipo

con otros colegas que están realizando sus mismas funciones, pero en otras escuelas.

Los centros de profesores tienen sentido donde se concibe que una parte muy importante de la tarea del profesor es la preparación de sus clases y su continua puesta al día profesional. Cuando alguien piensa que la única función del profesor es estar en clase con sus alumnos y que la planificación y programación de las clases ya está completa en los libros de texto, no tiene mucho sentido pensar en centros de profesores.

Algo de esto es lo que nos ocurre por estas tierras. Muchas veces no porque el profesor no tenga voluntad y conozca teóricamente lo que debería hacer, sino porque la organización escolar es tan precaria que no permite otra cosa. Un maestro, con cinco horas de clase cada día, cinco días a la semana, y con más de cuarenta alumnos en cada clase, difícilmente podrá hacer otra cosa que hojear el texto con la mano puesta en el picaporte de la puerta del aula.

Pese a todo, y robando el tiempo de donde sea, el profesor tiene que preparar su clase, aunque sólo sea por evitar el que la clase se convierta en un «pandemonium» que es lo que termina ocurriendo siempre que el profesor traspasa el umbral del aula sin saber qué va a hacer en los larguísima sesenta minutos que le aguardan.

Por eso los centros de profesores son una necesidad urgente aquí. El profesor necesita un apoyo mínimo, pero un apoyo, para poder realizar una tarea de puesta al día que la tecnología moderna hace cada vez más difícil y para la que él está completamente desasistido.

### ¿Cómo se crea un Centro de Profesores? Un modelo de fuera

Nuestros centros de profesores son de creación estatal. La iniciativa ha partido de la Administración, conocedora de la importancia de su necesidad. Sin embargo, no en todos los sitios ocurre así. La iniciativa privada es, muchas veces, quien origina la aparición de uno de estos centros; aunque con mucha frecuencia esa iniciativa privada sea, al mismo tiempo, un organismo público, como un ayuntamiento o un distrito escolar, pero suele ser una iniciativa individualizada, no un plan para establecer centros en toda la nación o en toda una región amplia.

Recojo los consejos de un pedagogo norteamericano, experto en el tema porque ha sido director del Centro de Intercambio de Recursos para Centros de Profesores, en Estados Unidos. En su opinión la creación de un buen centro de profesores requiere estos pasos previos:



## La creación de un buen centro de profesores

**Primer paso:** *Informarse sobre el tema.*

Alguien, que tome la iniciativa, ha de conocer, antes de lanzarse a constituir el centro todo cuanto hay que conocer sobre centros de profesores. Leer los libros y artículos especializados. Conocer lo que pasa dentro y fuera del país con estos centros. ¿Dónde tienen éxito y por qué? etc.

**Segundo paso:** *Generar un estado de interés.*

Conseguir que el término centro de profesores suene familiar en el área donde se va a establecer. Hacer una campaña previa de preparación de ambiente. Informar por escrito a profesores y padres sobre el interés del centro para la comunidad. Interesar a los medios de comunicación y a las industrias y fuentes de riqueza locales.

**Tercer paso:** *Consejo de dirección del centro de profesores.*

Establecer un consejo de dirección eficaz, en el que se integren de cinco a diez personas elegidas entre directores o administradores escolares, profesores, padres, miembros de los consejos escolares de la localidad, personas de la Facultad de Pedagogía o de la Escuela de Formación de Profesorado más próxima, representantes de la industria local, etc. Se necesita que las personas tengan influencia en la comunidad local y estén, al mismo tiempo, muy interesadas en el tema.

**Cuarto paso:** *Un plan de acción.*

Una vez formado el consejo de dirección, hay que establecer un plan de acción que incluya: A) Financiación; B) Fases de creación del centro; C) Programación de la actividad del centro, tipo de acción que va a desarrollarse, planes generales; D) Actividades de promoción y apoyo, premios, apoyo de instituciones, apoyo de la industria y el comercio, etc.



## Las claves del éxito

**Primer factor de éxito:** *La competencia del equipo dirigente.*

Un centro de profesores necesita tener un equipo de dedicación exclusiva al centro. Sus virtudes principales han de ser: accesibilidad, entusiasmo y deseo de servicio. La elección de las personas es el punto más delicado. Es bueno que sean elegidas entre los profesores locales que son quienes mejor conocen las necesidades; pero es indispensable que sean personas con capacidad de entrega, imaginación, creatividad y extraordinarias dosis de paciencia.

**Segundo factor de éxito:** *La ubicación.*

Que el centro de profesores esté bien situado es un elemento de enorme importancia en el éxito final. Que sea fácil desplazarse a él.

**Tercer factor de éxito:** *La participación de los profesores.*

En los planes del centro la voz de los profesores y sus necesidades han de ser la fuerza motriz principal. Por eso el éxito dependerá en gran medida de la capacidad para mantener las vías de comunicación continuamente abiertas.

**Cuarto factor de éxito:** *Atención a las necesidades locales.*

Necesariamente el centro que busque la eficacia ha de responder a lo que se necesita alrededor de él. Los profesores irán allí siempre que encuentren soluciones para sus problemas. De otro modo no, porque sus horarios apretados no les permiten disponer de mucho tiempo.

**Quinto factor de éxito:** *Reconocimiento a las ayudas recibidas.*

Sostener un centro de profesores suele ser una empresa difícil por la cantidad de gastos que genera. Cuidar a los benefactores y agradecer su cooperación es un aspecto importante de la gerencia. Los centros de profesores, incluso los mantenidos con fondos públicos, necesitan el soporte continuo de las fuerzas vivas de la comunidad en la que se encuentran, sino serán de muy poca utilidad real.